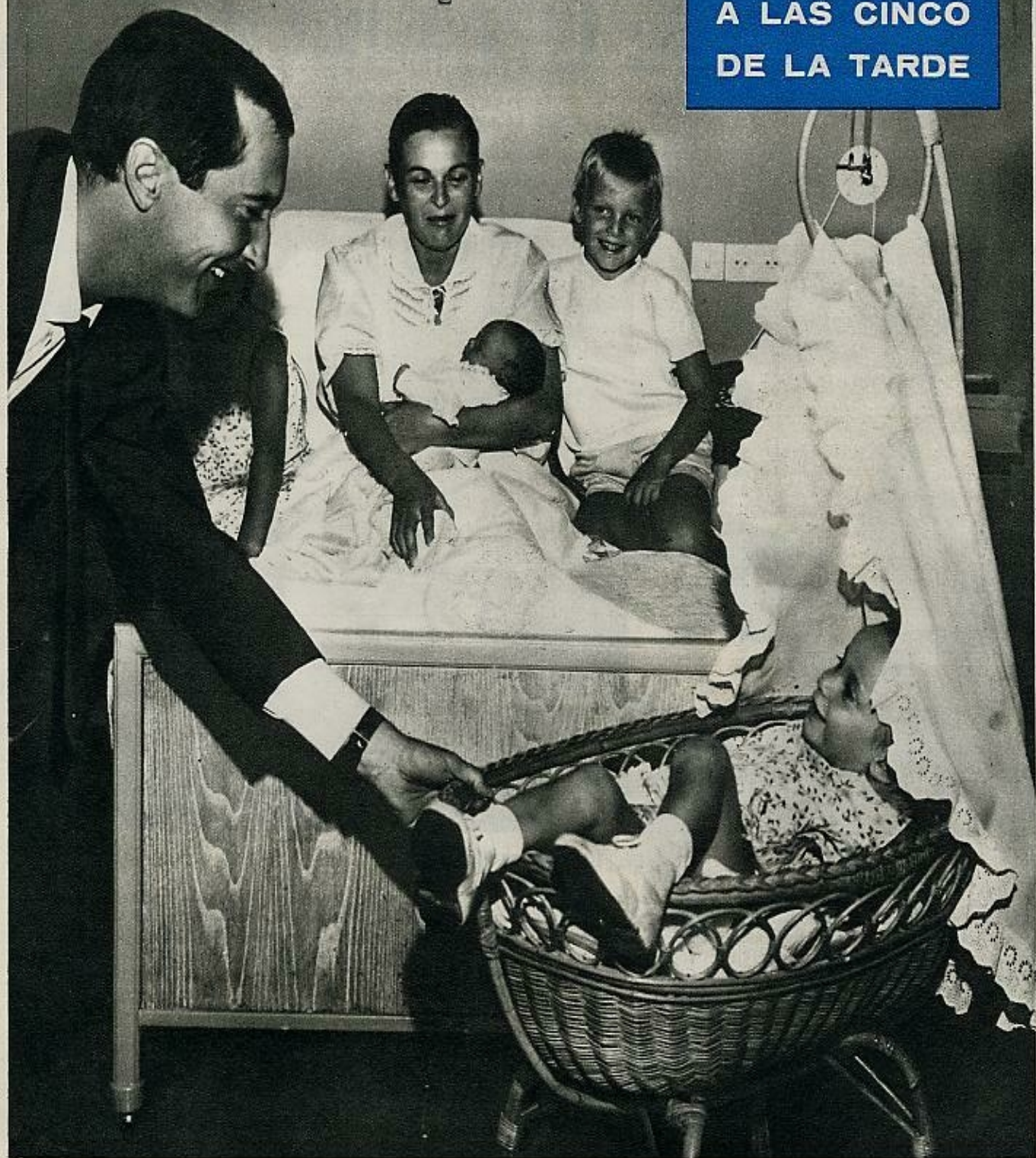




EL ÚLTIMO -POR

EN una clínica madrileña acaba de llegar al mundo el último de los «Dominguín». A las cinco de la tarde —buena hora para nacer el hijo de un torero— del lunes 10 de septiembre, ese chaval de cuatro kilos convertía en numerosa a su familia. Mamá Lucía Bosé y papá Luis Miguel González Lucas «Dominguín», están muy contentos: ha sido niño y eso nivela su prole. Ahora tienen dos pa-

A LAS CINCO
DE LA TARDE



AHORA- DE LOS "DOMINGUIN"

rejas. Dos chicas y dos chicos. El pequeño Luis Miguel, de seis años —que ya apunta buenas maneras con el capote y la muleta—, la pequeña Lucía, de cinco y Paula, de dos, están locos de contentos. El cuarto «Dominguín» es un juguete que se mueve y que pronto animará la finca y se dedicará con ellos a esos juegos misteriosos de la grey infantil. Luis Miguel «el grande», que hace pocos años jugaba como un crío, sin

medida, al dramático rompecabezas del toreo, se ha hecho de pronto un padre de familia, un hombre preocupado por la carga agradable de los hijos. Ese cuarto «Dominguín» es una atadura más para él, en el tira y afloja de su retirada definitiva o de su vuelta a los ruedos. Y para Lucía, que está muy guapa, una «diversión» más en el hogar, que también tiene mucho gancho y le aleja cada vez más del cine. (Fotos GORDILLO)